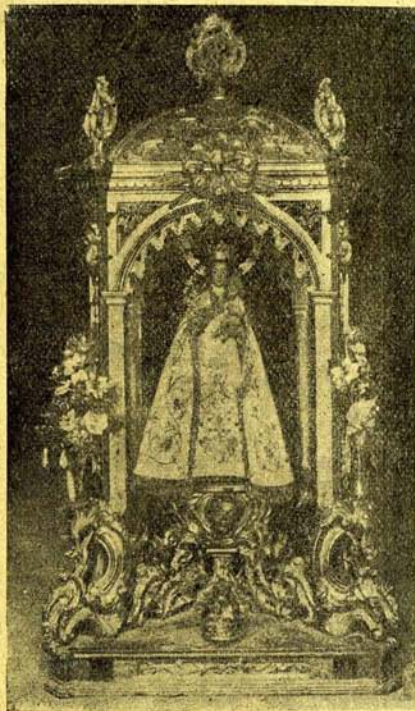


# NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR

REVISTA MENSUAL ■ Villafranca del Cid, 8 de Diciembre de 1925

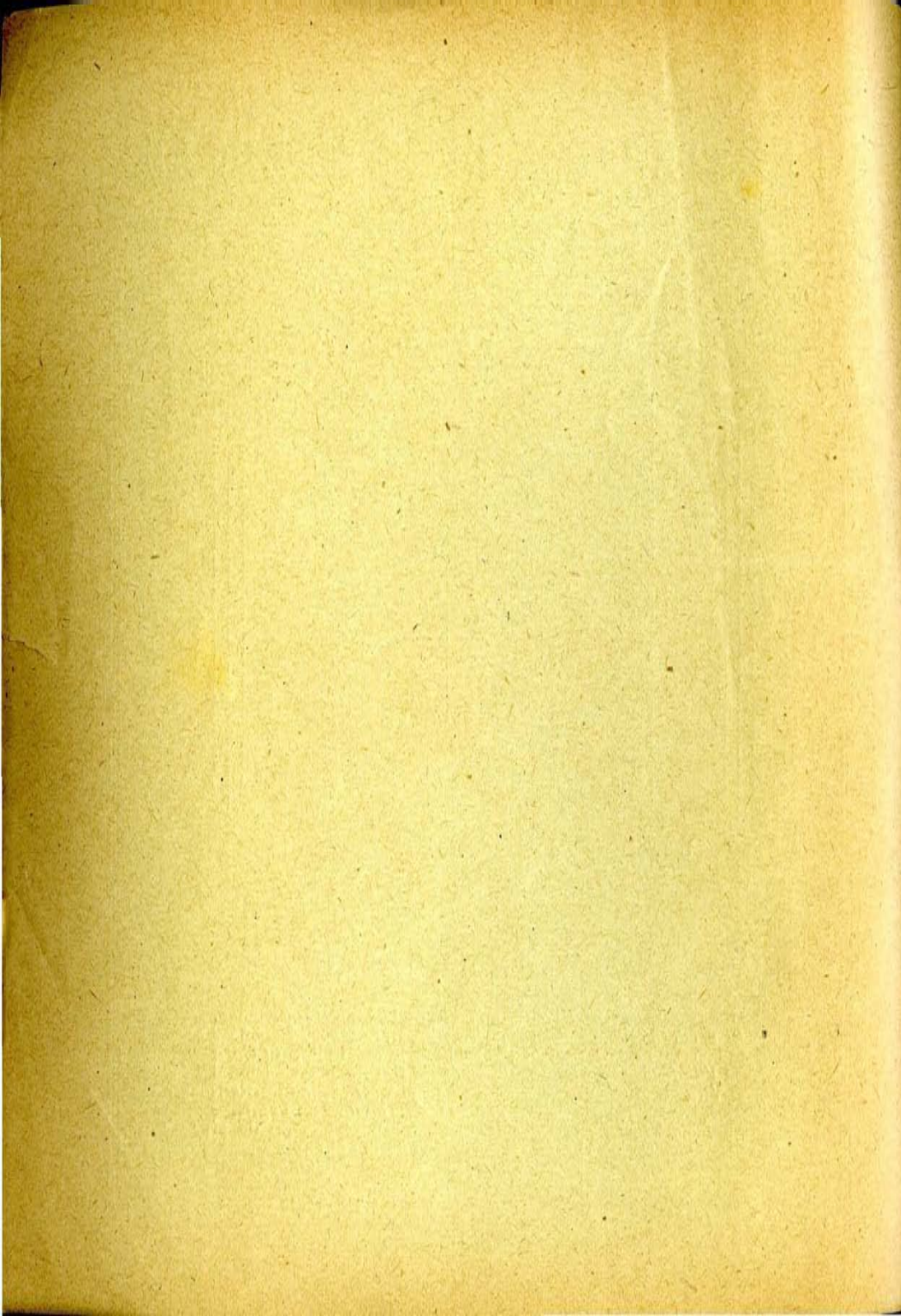
REDACCIÓN: RECTORÍA

ADMINISTRACIÓN: D. JOAQUÍN GARCÍA



## SUMARIO

Una felicitación, *La Redacción*.—Siluetas bíblico-marianas, *El ermitaño de la Virgen*.—Evangelio, *Filoteo*.—España y la Inmaculada, *L. Ram de Viu*.—Un viaje por Italia, *El Cura de Villafranca*.—Rotación de almas, *Leon Ardo*.—Canción a la Virgen, *M. C.*—Los jóvenes ilustrados, *P. Gando*.—Religiosas.—El Nacimiento del Niño Dios, *Damián de Vegas*.—Movimiento parroquial.—Suscripción para el arreglo de la Casa-ermita y de la Revista.—Guía del Cristiano



# NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR

Villafranca del Cid, 8 de Diciembre 1925

Redacción: Rectoría :: Administración: D. Joaquín García

## UNA FELICITACIÓN

muy sincera y muy cordial envía a todos los suscriptores y lectores de la revista NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR, con motivo de las próximas Pascuas de Navidad

LA REDACCIÓN.

### Siluetas bíblico-marianas

#### XV

#### Ana y la madre del Salvador

Al acercarse la plenitud de los tiempos y el alba del día de la Redención, Dios colorea más perfectamente las semblanzas de María. Examinemos a su imagen viviente, Ana, mujer de Elcana y gran madre de Samuel. La esboza el Libro 1.º de los Reyes. Veámoslo.

Ana era una de esas mujeres fuertes, sabias a lo divino, y con un corazón de oro, que casó con un buen israelita y distinguido, que tenía dos mujeres, de las cuales una era estéril, cuya mala ventura recayó sobre

Ana. Fué Elcana un día a sacrificar a Silo y llevóse a las dos. Mas, entristecida la sin hijos, por los insultos de la fecunda, ofreció delante del Arca de la Alianza que consagraría a Dios para siempre el hijo que le otorgara, si se lo daba. Oyó el Señor la súplica de una pobre atribulada, y le regaló un infante hermosísimo, a quien nombró en la circuncisión «Samuel: don de Dios». Después de educarle, cercado de todas las gracias espirituales habidas en sus manos, lo presentó al Templo y lo entregó al servicio divino, bajo la solicitud del Sumo Sacerdote Helí, que le inició en las letras y ciencia sagrada, modelando un gran Profeta, Juez y Sacerdote de Israel.

En esta silueta mariana se ven

muchos rasgos en que convergen Ana y María. En el temple de su generoso corazón, en la piedad solidísima, en el celo por el servicio de la Casa del Altísimo.

Ana quiere decir «gracia» y la Hija de Joaquín y Ana es saludada por el Arcángel «Llena de gracia», y es hija de la gracia, de Ana. La una ofrece al servicio de la Divinidad a Samuel, la otra a Jesús, para holocausto y hostia pacífica en reparación de todos los pecados del mundo. La primera fué estéril y no tuvo más hijos que a Samuel. La segunda fué Virgen antes del nacimiento de Jesús y también después. La antigua, fué Santa; la de la Ley de gracia fué Santísima. La representación ofreció el hijo a Helí; la representada, al anciano Simeón y en él al Padre Eterno, que lo aceptó. El símbolo dió el hijo al Templo para que se instruyera y sirviera a los Sacerdotes. La realidad permitió que sirviera a Ella misma y a José, templo verdadero Ella del Espíritu Santo, y José modelo y figura de los ministros de Dios. Ana fabricó con sus propias manos la túnica y sobrepelliz que usaba Samuel para actuar de monaguillo; la Virgen tejió Ella misma la túnica inconsútil que llevó toda la vida de Salvador hasta la muerte de cruz. La mujer de Elcana fué madre de un célebre Profeta, Orador, Juez y Sacerdote, a saber, el Grande Samuel; la digna Esposa

del Espíritu Santo fué Madre del Rey de los Profetas, del Verbo o Palabra de Dios, del Rey de los Reyes, del Sumo Sacerdote, la Madre del mismo Dios. Ana, arrebatada del espíritu divino, compuso el sublime cántico «Exultavit cor meum», perla oriental de subido valor, gemelo en la forma y fondo del sublimísimo y todo sabiduría «Magnificat anima mea Dominum», que compuso la Virgen también al estilo de Ana, al verse Madre.

EL ERMITAÑO DE LA VIRGEN.



## EVANGELIO

El Evangelio de la Dominica IV de Adviento, está tomado del evangelista San Lucas en su cap. III y desde los versículos 1 al 6 inclusive. Y dice así: «1. Y en el año décimo quinto del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de la Judea y Herodes, tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y de la provincia de Trachonite y Lysanias tetrarca de Abilina.—2. Siendo príncipes de los sacerdotes Anás y Caifás: vino palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.—3. Y vino por toda la región del Jordán, predicando bautismo de penitencia para remisión de pecados.—4. Como está escrito en el libro de las pala-

bras de Isaiás profeta: Voz del que clama en el desierto; aparejad el camino del Señor; haced derechas sus sendas.—5. Todo valle se henchirá; y todo monte y collado será abajado; y lo torcido será enderezado; y los caminos fragosos allanados.—6. Y verá toda carne la salud de Dios.

En las misas del Misal Romano se halla con mucha frecuencia, y en la Cuaresma todos los días, la inscripción: *Statio: Statio ad Sanctum Petrum, statio ad S. Mariam Majorum, etc.* Estas estaciones eran una forma particular del culto, para el cual se reunían los fieles, en días e iglesias determinados, en los que el clero y el pueblo de Roma se ordenaban en una solemne procesión para la Liturgia. Primero se juntaban ordinariamente en una iglesia señalada, y esta reunión se llamaba *collecta*, desde donde, bajo la bandera de la Cruz (*crux stationaria*), se dirigían en procesión solemne a la propia iglesia de la estación, cantando por el camino Salmos, y más adelante, al aproximarse a la iglesia, se entonaban las letanías de los Santos. Por esta causa, tales procesiones que formaban la segunda parte de esta solemnidad, recibieron el nombre de letanías. La tercera parte de esta solemnidad religiosa era la *Misa solemne con homilia* en la propia iglesia de la

estación, a donde habían ido procesionalmente. Con frecuencia, en los tiempos antiguos, celebraban la misa y predicaba el misma Papa. De San Gregorio Magno se dice que «fijó las estaciones en las diferentes basílicas y en los cementerios de los mártires y el ejército del Señor siguió a San Gregorio que iba delante». Quien visite las basílicas de Roma, halla aún muchas memorias de aquellas hermosas procesiones que atestiguan una profunda religiosidad. Todas estas, pues, manifestaciones de fe y piedad, eran como preparaciones para la conmemoración del natalicio del Señor. También toda la temporada del Adviento es una preparación para el día de la Natividad del Señor. Por eso el color litúrgico del Adviento es el morado, señal de penitencia, y todos los evangelios de este tiempo litúrgico nos excitan a desear la venida de Cristo como los antiguos Patriarcas y Profetas, pero con señales de arrepentimiento y de dolor. La primera dominica nos anuncia una terrible alternativa entre Cristo Redentor o Cristo Juez. La elección no es dudosa y la *Epístola* la indica claramente «Dejemos las obras de las tinieblas». Cristo es el *Salvador*, la salud, nos dice el segundo Domingo, mostrándonos la imagen de Cristo en brillantes rasgos sobre el fondo oscuro de las humanas miserias ¡«Acercaos a El y seréis ilumi-

nados!» El tercer domingo proclamado que Cristo es *nuestra alegría* y procura grabar en nuestras almas su imagen de una manera todavía más honda, amable y rica en colores: «Alegraos; pues el Señor está cerca». Ahora, próximos ya a la gran festividad, objeto de todo el santo Adviento, nos enseña la Iglesia cuáles hayan de ser nuestros fervientes deseos: «¡Oh, cielo! derramad vuestro rocío y lluevan las nubes al justo». Por eso el Evangelio, al recordarnos la predicación del Santo Precursor, nos exhorta que nos preparemos a recibir a Cristo mediante la penitencia. Así prepararemos dignamente sus caminos.

FILOTEO.



### España y la Inmaculada

En tu fiesta, Virgen pura,  
vengo a rogar por España,  
de esta España que fué grande  
mientras a un tiempo llevaba  
tu imagen en sus banderas  
y tus amores en su alma;  
con lágrimas en los ojos,  
Madre mía Inmaculada,  
yo, tu más indigno esclavo,  
vengo hoy a echarme a tus plantas  
y a pedir misericordia  
y perdón para mi patria.  
¡Ah! ¿no escuchas sus gemidos?  
Hija tuya regalada,  
tuya, más que otra ninguna;

tenaz defensora y guarda  
del dogma de tu Pureza  
contra herejías bastardas,  
jamás hubo caballero  
español que no llevara  
tu nombre augusto en sus labios  
al comenzar la batalla,  
o esculpido en el acero  
de su pesada coraza,  
o en el arzón de la silla,  
o en el puño de la espada.  
Ni el sensualismo del moro  
ni la peste luterana  
arraigaron en su seno:  
porque al llegar, se estrellaban  
en su fe, como las olas  
se estrellan en la muralla.  
Pueblo del *Ave María*;  
campeón de la Inmaculada  
todo vivía por Ella  
y por Ella respiraba.  
Sus santos y capitanes,  
sus Concejos y mesnadas,  
las cruces de sus ermitas,  
los bronces de sus campanas,  
las velas de sus navíos  
y los triunfos de sus armas,  
las puertas de sus conventos  
y los patios de sus casas,  
y hasta las gentiles flores  
de sus huertos y montañas,  
y el cielo azul de sus campos  
y los mares de sus playas,  
cantaban a un tiempo mismo  
aquella canción que cantan  
la Trinidad y los ángeles  
en sus celestes moradas:  
«Toda hermosa eres, María,  
y en ti, María, no hay mancha.»

.....  
¡Ah! desde que fué apartándose  
de tan cristalinas aguas  
y quiso apagar su sed  
en las nauseabundas charcas  
de perniciosos errores

y de costumbres extrañas,  
 la derrota y la anarquía,  
 el descrédito y la infamia,  
 sobre su león dormido  
 clavaron las fieras garras,  
 y arrastraron por el lodo  
 la bandera de la Navas.  
 ¿Habrà llegado la hora  
 de su ruína? ¿habrà esperanza  
 de salvación?... Virgen Pura,  
 con una sola mirada  
 de esos tus ojos, más bellos  
 que el cielo azul que retratan,  
 y un amorosó suspiro  
 de esos labios de granada  
 que allá en Nazaret tuvieron  
 pendientes de su palabra  
 al mismo Dios, detener  
 puedes su cólera santa;  
 mas si acaso alguna víctima  
 precisa fuera, y bastara  
 mi pobre vida, aquí está;  
 aquí está siempre a tus plantas:  
 ¡yo te la doy, Madre mía,  
 por la salvación de España!

LUIS RAM DE VIU



## UN VIAJE POR ITALIA

Vehementísimos deseos eran los que brotaban de mi pecho al solo anuncio de la marcha a Italia. Con motivo del Jubileo se intensificaban más estos deseos, y Roma y el Papa, agrandados por la fe, eran de continuo, en las vigiliás y en los ensueños, el cebo de mis entusiasmos, el pábulo de mis afectos y el imán de mi vida toda. Desde que se abrió el

Jubileo y decidí irrevocablemente ir a Roma, hasta el 10 de Septiembre que fué el día de la partida, no sosegué. Mi actividad la absorbía Roma; el Papa era mi obsesión. Si escribía, era de Roma y el Papa; si hablaba, era de Roma y el Papa. Nunca desmayé; jamás tuve pensamiento alguno que se opusiera o dificultara mis intentos; jamás tropecé con dificultad alguna, antes al contrario, las que parecía debieran presentarse no daban señales de su existencia, y las que presagiaban su aparición se orillaban con pasmosa facilidad. Es más: preparado el equipaje y emprendida ya la marcha con algunos miembros de mi familia, puedo asegurar que hasta tal extremo llegaba mi fervor por ver la Ciudad Eterna y al Vicario de Cristo que, en todo el largo trayecto que recorrí y a pesar de las bellezas incomparables de sus paisajes, singularmente los que se despliegan en la «Costa Azul», y a pesar de los variados motivos que se nos presentaban para la distracción y el regocijo y el comentario, nada llamaba con fuerza mi atención, nada me sorprendía ni nada me admiraba. Pero el tren corre veloz por las llanuras de Italia y cada momento se acerca más a mi ideal, que es Roma. Hemos dejado Génova la «superba» recostada a orillas de «Nuestro Mar» y envuelta en los negros crespones de la noche. Son treinta horas las que

llevamos ya de recorrido y, sin embargo, no siento cansancio alguno. Diríase que otro principio vital, de proporciones formidables, reanima todo mi sér y le conforta y le repara el desgaste de sus energías. ¡Ah! Es la fe la que hace latir mi pecho, es la fe quien me vivifica, es la fe la que alienta mi alma, la que descansa a mi cuerpo, la que le sustenta y la que sortea los contratiempos que abaten, las insulceses que aburren y las extravagancias que fastidian y cansan. Ahora sentí más que nunca la influencia que ejerce el «sobrenaturalismo en el hombre». Hemos pasado ya Civitta-Vechia, y de pronto, allá en las brumas del horizonte, por la parte izquierda del tren, aparece dibujada la silueta del Vaticano. Como un resorte, nos ponemos de pie, nos descubrimos, y un «Credo» fervorosísimo sube del corazón a los labios, como primera ofrenda que tributamos de amor, de sumisión y respeto y de adhesión a la Cátedra de Pedro.....

### ROMA

Unos quince días hemos estado en Roma. Merced a la protección, auxilio y recomendaciones de dos valiosísimos hijos de Mosén Sol, D. Carmelo Blay y D. Juan Bta. Sales, a quienes nunca pagaremos el interés que por nosotros mostraron, pudimos de tal manera adentrarnos en el corazón de la Ciudad Eterna,

que dudo haya alguien que aun en triple número de días que los nuestros pudiese ver y admirar y saborear las maravillas y maguificencias que nosotros vimos, admiramos y gozamos a todo pasto. Vea el lector, con sola la enumeración de los lugares visitados por orden cronológico, la serie inenarrable de grandezas y monumentos visitados en Roma, y deduzca si es o no verdad mi anterior afirmación. Comenzamos por el Circo Agonale, «Tre fontane», Santa María la Mayor, Santa Práxedes, iglesia de Santa Inés, San Lorenzo in Dámaso, San José de Calasanz, Santa María Transtévère, Scala Dei, San Pedro in Montecitorio, Janículo, Fuente Paulina y el retoño de la famosa Carrasca del Dante y San Felipe Neri. Seguimos viendo el Vaticano, San Ignacio, iglesia del Jesús y Santa Catalina de Sena. Luego San Juan de Letrán, Baptístero, Scala Santa, Santa Cruz de Jerusalén e iglesia de San Lorenzo extramuros. Vimos luego San Pablo, Le tre Fontane, San Silvestre e iglesia de los Capuchinos. Otra vez fuimos al Vaticano y luego iglesia de San Crisógono, Santa Cecilia, San Andrés del Valle, Capitolio y Cárcel Mamertina. El día 21 visitamos las catacumbas de San Calixto, en donde celebramos misa, y las de San Sebastián. Por la tarde de ese mismo día visitamos, uniéndonos a las peregrinaciones españo-



las de la Adoración Nocturna de Coria y Valladolid, al Sumo Pontífice Pío XI. El día 22 asistimos, por la mañana, a la misa del Papa, y por la tarde visitamos San Pedro ad Vincula, Basílica de San Clemente, y asistimos a las manifestaciones imponentísimas que los españoles celebraron en el Coliseo. El día 23 lo pasamos recorriendo las famosísimas Pinacotecas del Vaticano. El día 25 volvimos de nuevo al Vaticano para asistir, en el altar de la confesión de San Pedro, a la misa del Papa. De 30 a 40.000 peregrinos éramos los que nos agrupábamos bajo las inmensas bóvedas de la Basílica de San Pedro. La aparición del Papa en silla gestatoria, bendiciendo a aquella imponente masa de peregrinos que se postraba de hinojos a su paso, el sonido de las trompetas de plata que anunciaban su augusta presencia, los vítores, hurras y aplausos de aquellos millares de fervorosos cristianos venidos de todas las partes del mundo, daban tal realce, tanta solemnidad a aquel cuadro, que es imposible a lengua humana el describirlo. El día 26 visitamos la iglesia de Santa Inés, en la Vía Nomentana y Monte Sagrado. Por la tarde, y dirigidos por el sabio español P. Cirera, recorrimos, con verdadera fruición, la Exposición Misional. El día 27, último de nuestra estancia en Roma, después de despedirnos de San Pedro y prepa-

rar nuestro equipaje para la nueva excursión que proyectamos, a las 10 de la noche dejábamos la Ciudad Eterna, centro de nuestros amores y entusiasmos, y nos encaminábamos a la patria de San Francisco y Santa Clara....

Si alguno de mis lectores quisiera saber qué es lo que en Roma ha llamado preferentemente mi atención, le diría: que entre los personajes, el Papa; entre las reliquias, la cabeza de San Lorenzo, que se conserva en la capilla Matilde del Vaticano, y entre los monumentos, las Catacumbas. El Papa, por lo que representa; la cabeza de San Lorenzo, por lo que nos manifiesta, y las Catacumbas por lo que nos enseñan. El Papa representa una institución: la Iglesia Católica. Aquel venerable anciano que, vestido de blanco, con la sonrisa en los labios, va acompañado de sus familiares y alto personal palatino, recorriendo aquellas salas espléndidas del Vaticano, repletas materialmente de fieles, que se postran de rodillas a su paso, depositando en su mano augusta el beso más cálido y fervoroso de sus amores, es para mí el Cristo viviente de los siglos, que, a pesar de su humana fragilidad, alumbrá con los destellos de su doctrina los senderos de la humanidad, y con la incontrastable fuerza de su poder sostiene el equilibrio social del mundo, y él es el que anima al que desfallece, el

menester que la misericordia y el perdón del Cristianismo entretejiera, con las filigranas del arte, una belleza para realzarlo, y ahí están Santa María Transtevere y otros espléndidos monumentos del arte cristiano que no me dejarán mentir; pero todo lo que del Paganismo se ha resistido a confesar su derrota y declararse vencido al Cristianismo allí está, como el Capitolio, el Foro, la Cárcel Mamertina y el Coloseo, derribado, desmantelado, sin belleza y sin vida, siendo el estercolero de la ciudad y vivienda de animales inmundos a la manera como están los restos dispersos de un gigante que han quedado insepultos y, por consiguiente, descompuestos, siendo pasto de las aves de rapiña y objeto de repulsión y asco. Esta lucha entre el Cristianismo y el Paganismo se ve, se palpa en Roma, y no hay nadie que deje de confesarla, como nadie que deje de proclamar la derrota del Paganismo y el triunfo colosal y definitivo del Cristianismo. También hoy se ven entabladas otras luchas, pero el Vaticano es demasiado fuerte para ser vencido. Siempre el Vaticano mirará las ruínas de sus enemigos, como hoy mira las ruínas del Capitolio.

—

Hemos dejado Roma y nos encaminamos a aspirar por unos momentos el perfume que exhala la flor

más preciada de Umbría, esto es: Asís. El tren nos deja en Foligno para cambiar con el que va a Perugia por Asís. Las 4 de la mañana serían cuando nos apeábamos en la estación de la patria de San Francisco y Santa Clara. A pie y en día bastante malo por lo revuelto del tiempo nos encaminamos a la iglesia y convento de San Francisco. A las cinco, poco más o menos, celebrábamos en la tumba del insigne «Poverello»... ¡Qué de gratas emociones, qué de efluvios de amores tan tiernos, tan dulces y tan suaves brotaban de mi pecho al verme allí tan cerquita de los venerandos restos del Serafin de Asís! No intento describir ni lo que ví ni lo que sentí... En las pocas horas que estuvimos allí pudimos recorrerlo y admirarlo todo... Nuestro despido de Asís fué en la Porciúncula (Santa María degli Angeli).

EL CURA DE VILLAGRANCA.

(Concluirá).



### Rotación de almas

Todo vuelve a su ser; como apagado  
El rudo temporal, vuelve a su seno  
Mansa el agua del río desbordado  
Para ir al mar; así el tiempo pasado  
Va al mar, que es Dios eternamente  
[bueno.

LEON ARDO.

## CANCIÓN A LA VIRGEN

María, amor de mis amores santos,  
 belleza suma que al poeta inspira,  
 recibe mis tonadas y mis cantos,  
 ecos humildes de mi pobre lira.

Oí a la alondra modulando el trino  
 que dulce te endereza en la alborada  
 proclamarte ornamento peregrino  
 del cielo, María Inmaculada.

Oí al ruido plácido del viento,  
 que agita de los árboles las ramas,  
 llamarte emperatriz del firmamento  
 que protección sobre el mortal derra-  
 [mas.

Y el ruiseñor que trémulo gorgea,  
 cifraba su placer y su ventura,  
 al son del arroyuelo que serpea,  
 en darte el nombre de azucena pura.

Vi al mar que dora el sol por el  
 [Oriente,

a lo lejos ceñido por la bruma,  
 rizar su superficie mansamente,  
 para imitar tu tez, con blanca espuma.

La creación a tus plantas se arrodilla,  
 Natura hermosa unánime te aclama;  
 a Ti rendido el corazón se humilla,  
 de cariño hacia Ti hecho una llama.

Te vi más blanca que la luna bella,  
 te vi más pura que la mar tranquila,  
 riente como nacarina estrella  
 que del estanque en el cristal titila.

Entonces, con el pecho conmovido  
 de amor hacia la Reina idolatrada,  
 sólo pude exclamar enardecido:  
 ¡Hermosa eres, Madre Inmaculada!

MANUEL CENCERRADO.



## Los jóvenes ilustrados

Tenemos un nuevo pauperis-  
 mo: los jóvenes ilustrados.

(Balmeş-Pensamientos).

## El ilustrado colegial

Es este el precursor del ilustrado  
 propiamente dicho. Es niño que  
 hace concebir grandes esperanzas a  
 sus progenitores; tiene fama de muy  
 agudo en el círculo de la familia:  
 es respetado por la mamá; fastidia  
 a las hermanas, y el papá le da co-  
 misiones de importancia.

Su conversación es agradable co-  
 mo el canto del zancudo. Todos sus  
 esfuerzos tienden a enredar a los de-  
 más con las dificultades resueltas  
 en la clase. Se muere por discutir  
 asuntos filosóficos: el alma de los  
 brutos, el lugar que ocupa el alma  
 humana en el cuerpo, el origen de  
 las ideas, cargando la mano en aque-  
 llos dos latinajos: «sicut tabula rasa»  
 y «nihil est in intellectu».

Cuando se halla presente en al-  
 guna discusión, aunque ésta sea en-  
 tre personas graves, no deja de me-  
 ter la cuchara; y si los otros quieren  
 seguirle el humor, y lo acosan, y le  
 piden pruebas, contesta con grandí-  
 simo desenfado: «Yo no sé; pero en  
 mi texto sale así, y esto es lo que  
 me han enseñado.

Si lee a su padre el diario, inter-  
 rumpe a cada paso la lectura para  
 hacerle notar una falta de construc-

ción gramatical; y si tropieza con alguna errata de imprenta, como letra cambiada o invertida, dice en tono resuelto y que revela profunda convicción: «¡Esto es malo!» Nunca deja de poner en conocimiento de las personas con quienes están los errores ortográficos que encuentra en las cartas, sobre todo si son personas mayores que él. Si tiene flores en la mano, en vez de aspirar el perfume o recrear la vista, se pone a analizarlas haciendo de manera que todas lo sean; el análisis no pasa del cáliz, los pétalos y la corola, y al llegar al pistilo y los estambres, dirá el sexo con toda malicia y vuelto hacia los hombres, como que también él sabe la cosa. Estos niños causan desagrado a la gente juiciosa, porque no son traviesos, ni juegan, ni sus mejillas son rosadas, sino que andan como abstraídos y muy dentro de sí mismo, se pasean con gravedad, y molestan con las preguntas que hacen para manifestar que en todo se fijan y que de todo quieren darse cuenta. Y baste lo dicho respecto a ellas, que hay otras personas más principales en quienes ocuparnos. Pero esto para el otro número.

P. GANDO.

## RELIGIOSAS

Se ha celebrado en esta parroquial iglesia, y según costumbre con toda solemnidad y con verdadera unción y piedad, el Novenario a las benditas almas del Purgatorio. Ha sido mucha la gente que ha asistido a él todas las noches, dando con ello un espectáculo verdaderamente consolador.

Los piadosos y jóvenes mayores de la Cofradía de las almas, nuestros queridísimos amigos y suscriptores Cornelio Marín y Antonio Fabregat, pueden estar verdaderamente satisfechos del éxito de estas solemnidades, que en parte se ha debido a su activa labor y a su entusiasmo por la Cofradía.

Reciban el Rdo. Clero y los antedichos mayores nuestra cordial felicitación.

Los jueves eucarísticos van prendiendo el fuego del amor a Jesús Sacramentado en esta parroquia. Son numerosos ya los coros formados en dicha institución y más evidente la piedad y el fervor que se notan en la recepción del Sacramento de la Eucaristía. A pesar de lo reacios que son en este pueblo para el canto popular en la iglesia, sin embargo se canta ya en los jueves eucarísticos, introduciéndose de esta manera lo preceptado por la Iglesia en la participación activa

del pueblo en las funciones religiosas.

¡Loado sea Jesucristo Sacramentado!

—

La misa primera continuará, como hasta el presente, celebrándose a las cinco de la mañana. No solamente por las obreras que a las seis de la mañana han de estar en algunas fábricas trabajando, sino para que la iglesia sea de las primeras casas que se abran por mañana, es por lo que se continúa adoptando esta resolución. Además, conviene no olvidar el refrán español que dice: «A quien madruga Dios le ayuda».



### Al nacimiento del Niño Dios

En Belén nacéis, Señor,  
En Belén estáis, Dios mío,  
De fuera helado de frío,  
De dentro ardiente de amor.

Parece, Señor, que sale  
De toda regla y costumbre  
Que a Vos siendo eterna lumbre,  
El frío del tiempo os cale.

—¡Ay! hácelo, pecador,  
tu culpa y el amor mío:  
Esa me arrice de frío;  
Este me abrasa de amor.

—Véos llorar, Niño tierno,  
y siendo quien sois me espanto  
Cómo puede caber llanto  
En el paraíso eterno.

—Cristiano, sed sabedor  
Que tengo asaz poderío  
Para hacer temblar de frío  
Al mismo fuego de amor.

Lloro, mas has de notar  
Las lágrimas que derramo,  
Que son de amor, porque te amo  
Más que tú puedes pensar.

Lloro en ver tu desamor  
En pago a tanto amor mío;  
Tú por mí, helado de frío,  
Yo por tí, ardiendo de amor.

DAMIÁN DE VEGAS.



### MOVIMIENTO PARROQUIAL

*Nacimientos.* — Agosto, 3, María de los Ángeles Alcón Meseguer, de Absalón y Manuela; 16, Emilio Fortanet Tosca, de Miguel y Virginia; 21, Manuel Ortí Tena, de Miguel y Luisa; 22, Elisa Pitarch Gargallo, de Francisco y Adelaida; 30, María del Consuelo Alcón Gil, de Baudilio y Dolores. — Septiembre, 2, Argemiro Camañes Fortanet, de Jaime y Esperanza; 4, Enrique Mestre Guardiola, de Francisco y Guadalupe; 8, M.<sup>a</sup> del Carmen Monfort Porcar, de Juan y Teresa; 11, Manuel Pons Marín, de

Federico y Aurelia; 11, M.<sup>a</sup> de los Dolores Monfort Fortanet, de Alfredo y Encarnación; 20, Alfonso Belmonte Pitarch, de Lorenzo y Demetria; 21, José Vicente Colomer, de Fernando y Filomena; 25, Eladio Monfort Fabregat, de Benjamín y Clotilde; 26, María de los Ángeles Marqués Soler, de Francisco y Dolores; 27, Julio Monfort Safón, de Julio y Eusebia.—Octubre, 1, Enrique Tena Vives, de Federico y Nieves; 21, Joaquín Prades Ripollés, de Joaquín y Encarnación; 26, Emilio Monfort Pons, de Fernando y Emilia; 29, Marcelino Julián Miralles, de Tomás y Dolores.—Noviembre, 3, Miguel García Tena, de Antonio y Carmen; 4, Escolástica Bayot Barreda, de Manuel y Josefa; 10, Celia Teodora Monferrer Monfort, de Germán y Agustina; 11, Ramón Salvador Vicente, de Juan y Francisca; 14, Lucinda Tena García, de Manuel y María; 15, Ricardo Tena Febrer, de Manuel y Petra; 18, Bernardo Leoncio Salvador Fuertes, de Juan y Jacinta; 20, Urbano Granel Belmonte, de Urbano y Antonia; 23, Roberto Vicente Gargallo, de José y Dorotea.

*Defunciones.*—Septiembre, 5, Trinitario Llopis Prades, adulto, e Isabel Tena Prades, adulta; 23, María Beser Martínez, adulta.—Octubre, 3, Vicente García Tena, adulto; 8, Agustina García Casanova, adulta.—Noviembre, 8, a las seis de la tarde, falleció, en la paz del Señor, Teodoro Tena Prades, de 54 años de edad. A su señora esposa, hijos y familia les enviamos nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.—R. I. P.

*Matrimonios.*—Han contraído matrimonio en esta parroquia: Julio, 11, Gil Prades Prades con Rogelia Alcón Prades, solteros y de ésta; 16, Herminio Barreda García con María Soledad Caballer García, solteros y de ésta.—Agosto, 8, Pascual Deubilio Balaguer, soltero, de Villarreal, con María Monfort Tena, soltera y de ésta.—Setiembre, 5, Juan Dolz Prades, soltero, de ésta, con María Elvira Sorolla Gazulla, soltera, de Cantavieja; 26, Joaquín Marín Tena con Clotilde Ripollés Navarro, solteros y de ésta.—Octubre, 3, Carlos Villalba Ortells, soltero, natural de Benimamet (Valencia), con Julia Monfort Monfort, soltera, de ésta.—Noviembre, 7, Manuel Fabregat Monfort, natural y vecino de ésta, soltero e hijo de Jaime y Magdalena, con Francisca Andrés Prades, soltera, natural y vecina también de ésta e hija de Manuel y Encarnación, y Felipe Falcó Dolz, soltero, natural de ésta e hijo de José María Delgadina, con María Guardiola Altava, soltera, de ésta e hija de Miguel y Pía; 14, Fernando Colomer Ros, soltero, de ésta e hijo de Francisco y Dolores, con María del Milagro Escuder Camañes, natural de Valencia pero vecina de ésta e hija de José y María Rosa. A todos les damos nuestra más cumplida enhorabuena y les deseamos una interminable felicidad.

## Suscripción para el arreglo de la Casa-Ermita

Suma anterior . . . . .	6.120'40 ptas.
Una devota . . . . .	5'00 »
Un devoto . . . . .	5'00 »
<b>Total.</b> . . . . .	<b>6.130'00 »</b>

### SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA

	Ptas.
<i>Suma anterior.</i> . . . . .	2.583'00
Rdo. Dr. D. Felipe Tena, Barña. . . . .	50 00
» D. Juan Marín, Villarreal. . . . .	10'00
H.º Emiliano Andrés, Gerona . . . . .	3 00
» Benedicto Andrés, Murcia. . . . .	3 00
D. Joaquin Folch, Castellón. . . . .	3 00
D.ª Ana Gimeno, Castellón . . . . .	3 00
» Inocencia Prades, Valencia. . . . .	3'00
D. Estanislao Milián, Barña . . . . .	6'00
» Vicente Armelles . . . . .	3 00
D.ª Concha Maestra (2 núms.) . . . . .	0'50
D. Amado Monmeneu (2 núms.) . . . . .	0 50
Alicia Colom, Calle Mayor. . . . .	5 00
Regina Deusdad » . . . . .	3 00
Palmira Colom » . . . . .	3'00
Esperanza Tena » . . . . .	8 00
Lidia Troncho » . . . . .	5'00
D.ª Violante Escuder » . . . . .	4'00
Consuelo Centelles » . . . . .	3'00
Uno devota » . . . . .	5 00
Petra Monfort » . . . . .	3 00
Josefa Colom » . . . . .	3 00
Patrocinio Monfort » . . . . .	3'00
Encarnación Andrés, S. Roque . . . . .	3'00
<b>Total.</b> . . . . .	<b>2.676'00</b>

### Resumen de las cuentas

	Ptas.
<b>Total suscrito para las obras</b> . . . . .	<b>6.130'40</b>
<b>Faltan cobrar.</b> . . . . .	<b>75 00</b>
<b>Se han cobrado</b> . . . . .	<b>6.055 40</b>
—	
<b>Importan las obras</b> . . . . .	<b>8.000 00</b>
<b>Importa lo cobrado.</b> . . . . .	<b>6 055'40</b>
<b>Déficit existente.</b> . . . . .	<b>1 944'60</b>
—	
<b>Pagado valor.</b> . . . . .	<b>7 800 00</b>
<b>Cobrado valor</b> . . . . .	<b>6.055'40</b>
<b>Desembolso.</b> . . . . .	<b>1.744'60</b>

## RESUMEN

### de las cuentas de la revista

<b>Importa hasta el presente la suscripción</b> . . . . .	<b>2.676'00</b>
<b>Importan los gastos hasta Septiembre inclusive</b> . . . . .	<b>2 445'40</b>
<b>Quedan a favor.</b> . . . . .	<b>230'60</b>

Rogamos encarecidamente a nuestros suscriptores todos, singularmente a los de fuera de Villafranca, que contribuyan con más de TRES pesetas al sostén de la revista, ya que los gastos aumentan con el envío y reintegro.

También suplicamos a cuantos amen a la Virgen del Losar y se interesen por sus obras, que procuren acudir con su óbolo a enjugar el déficit que ellas importan. Son 1944'60 pesetas lo que se adeuda, y es natural que se pague. La suscripción continúa abierta.

## **GUIA DEL CRISTIANO VILAFRANQUINO** **para los meses de Diciembre de 1925 y Enero 1926**

---

- Dicbre. 10. Misa, comunión y hora santa del jueves encarástico a la hora acostumbrada.
- » 12. Salve, sabatina y rosario como los anteriores sábados.
  - » 15. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
  - » 17. Misa, comunión y hora santa del jueves eucarístico a la hora acostumbrada.
  - » 19. Salve, sabatina y rosario como los anteriores sábados.
  - » 22. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
  - » 24. Misa, comunión y hora santa del jueves eucarístico a la hora acostumbrada.
  - » 25. Misa del Gallo a las doce de la noche con revestida.
  - » 26. Salve, sabatina y rosario como los anteriores sábados.
  - » 29. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
  - » 31. Misa, comunión y hora santa con exposición de S. D. M. a la hora acostumbrada.
- Enero 2. Salve, sabatina y rosario como los anteriores sábados.
- » 3. Misa de comunión de las Esclavas y niños de la Escuela Dominical, a las ocho.
  - » 5. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
  - » 6. Adoración del Niño Jesús en el Ofertorio de la misa conventual.
  - » 7. Misa, comunión y hora santa con exposición de Su Divina Majestad, a la hora acostumbrada.









-Y tú, ¿qué es lo que  
quieres?

-Yo Jarabe Salud.

-Y yo también, papá.

En el Jarabe de

## **HIPOFOSFITOS SALUD**

se asocian todos los elementos de un poderoso  
reconstituyente y como su sabor es agradable,  
los niños lo piden como una golosina.

**Es un Tónico-Estimulante-Restaurador**

para combatir el raquitismo, debilidad general,  
desarreglos de la sangre, inapetencia y des-  
equilibrio nervioso.

Más de 35 años de éxito creciente. Aprobado por la  
Real Academia de Medicina.

No retarde usted su curación usando productos sin la  
garantía de la ciencia y adquiera el legítimo Jarabe  
Salud: se distingue porque lleva en la etiqueta exterior,  
impreso en rojo, el nombre: **HIPOFOSFITOS SALUD**